



ENSAYO: “LA LIBERTAD DEL PODER”

Bioética y normatividad – Dr. Saul Peraza Marin



18 DE OCTUBRE DE 2020
“UNIVERSIDAD DEL SURESTE”
Oscar Adalberto Zebadua Lopez

INTRODUCCIÓN.

El anuncio del advenimiento del nihilismo, la famosa y radical sentencia "Dios ha muerto", con el subsecuente tópico de la muerte del dios de los filósofos y aparentemente también de la totalidad de los fundamentos, la voluntad de poder, el eterno retorno, el superhombre, etc., fueron algunos de los grandes y complejos temas inaugurados por la filosofía nietzscheana que reclamaron, y obtuvieron, una poderosa atención en los círculos filosóficos, estéticos y políticos de la postguerra europea.

Desde su perspectiva, los grandes problemas de la cultura europea se debían a dichos orígenes que, al establecer la necesidad de recurrir a fundamentos engañosos e ilusorios, impidieron a los hombres establecer relaciones sanas y auténticas con el mundo y con la naturaleza.

En otras palabras, y según algunas interpretaciones, la historia del pensamiento occidental se construyó sobre una fábula; una narración que, aunque muy bien contada ya por el mismo Platón, obstaculizó a los hombres a reconocerse como lo que realmente eran: los animales más débiles, pero también los más imponentes, toda vez que en ellos el instinto artístico y el lenguaje prefiguraban nuevas realidades, estando asentados siempre en la voluntad de poder.

La importancia de Nietzsche fue radical, porque anunció, con preclara visión, el panorama histórico y cultural de los siglos XX y XXI. De ahí el hecho de que toda la filosofía contemporánea, cual más cual menos, estuviera influenciada por su pensamiento.

DESARROLLO.

Para Nietzsche la voluntad es la verdadera "esencia" de la realidad. La realidad no es más que la expresión de la voluntad: ser es querer. La realidad no es algo estático, permanente, inmutable; ni la consecuencia de algo estático, permanente, inmutable. Siendo el fruto de la voluntad ha de ser multiforme y cambiante, como aquella.

A la nueva concepción de la realidad corresponde una nueva concepción de la verdad "la verdad no reside en el juicio, ni en la adecuación del intelecto con el objeto, todos los juicios son falsos".

La verdad ha de ser un resultado de la intuición de lo real, de la captación directa de la realidad. Por ello, no podrá ser una verdad inmutable, y ni siquiera única, pues el mismo cambio de lo real no está exento de contradicciones. En la medida en que la expresión de la verdad se realiza mediante el lenguaje éste se convierte en algo fundamental a la hora de hablar de la verdad.

Nietzsche verá en el lenguaje una supeditación a los conceptos que hacen de él un instrumento poco útil para reflejar la verdad de la realidad, por lo que la construcción de un nuevo lenguaje será una de sus tareas prioritarias, buscando en la metáfora, en la alusión, en la ironía, elementos útiles para forzar el nuevo sentido de las palabras.

En el escrito de “La voluntad de poder” se mencionaba que el mismo devenir de la vida era tratado como si se pudiera decirse incluso que la vida puede ser voluntad de poder porque es ella quien conquista lo que anhelamos, la que intenta obtener lo que deseamos y la que domina lo que poseemos.

En varias ocasiones se recalca el hecho que la voluntad del individuo es eyectada hacia un horizonte en el que encontramos y conocemos, por lo que obtenemos lo que deseamos. Con esa perspectiva, por lo tanto, ese individuo quiere cosas y quiere aumentar lo que posee, pero como todo humano, llega a ser imprescindible su propia voluntad de poder, antes de desear nada, debe quererse a sí misma; solo de esta manera querrá aumentar lo que posee para conservar lo que ya tiene.

Es como si hipotéticamente alguien quisiese realizarse una intervención quirúrgica para mejorar el aspecto físico que desea, pero aun así no tiene los fondos para concretarlo. Pues bien, la conservación de ese deseo tan solo será posible si trabajamos para intentar aumentar nuestros ahorros con la finalidad de poder pagar la operación. Si no hiciéramos nada para conseguir ese objetivo, ese deseo desaparecería como querencia y como motivación.

CONCLUSIÓN.

Para muchas personas el que un hombre pueda o no ser/tener voluntad de poder no significa que la humanidad como tal tenga ambiciones que lleguen a ser negativas, pues la cúspide de poder no es una meta que se proponga el querer alcanzar. Lo que quiero decir es que, como tal, la voluntad no considero que aspira ni codicia el poder, de ahí el que muchas veces se le hagan analogías como “querer es poder” o, en este caso, “voluntad es poder”, de manera que es el aspecto del poder quien se integra junto a la voluntad, ni más ni menos.

Nosotros conocemos expresiones de estos conceptos, ya sea como creador de la voluntad el arte, la ya clásica moral y todas las actividades donadoras y creadoras de sentido, porque en cada ser humano la voluntad de poder es la madre de todo tipo de desarrollo de valores de cualquier tipo, es decir, es la constructora de teorías o de ficciones. Así como también de lo que nosotros practicamos (la ciencia, el arte, la moral) son productos y resultados de este simple enfoque, por lo que, a través de ellos, las fuerzas que constituyen a cada hombre se desarrollan, crecen y sobre todo se superan a sí mismas.

Todo lo que un individuo hace, lo hace para crecer, desarrollarse, ser más; desde que nace hasta que contrae matrimonio, expresión del poder de dos que quieren aumentar.

Nietzsche definió a la voluntad de poder como la virtud que da, por eso hay que decir que la voluntad de poder se expresa de una manera especialmente esplendorosa, en ellas se muestra la fuerza, creatividad y el poder de la voluntad a través de la obra bella, de la aventura o de la persona amada.

En conclusión, diré que el poder de la voluntad puede ser relativamente bueno o malo, de hecho, depende del enfoque, pero yo considero que está más allá del bien y del mal, en cuanto que no es ella objeto del valor, sino el sujeto que valora.

Por lo que es la voluntad de poder la que da sentido, valor y justificación a todas las cosas, de hecho, todas las creaciones humanas han surgido de la voluntad de poder. Sin embargo, la voluntad de poder se ha debilitado en la cultura occidental, se ha cargado de negatividad por mor del idealismo y de los ideales morales del cristianismo, que son ideales negadores del valor de este mundo, propuestas teóricas de una voluntad debilitada, que ha caído en el nihilismo.